

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El flechazo de Lance Tooks]

J. R.

Su flechazo con Madrid fue inmediato,
para él cada bar puede ser un estudio
donde trabajar y es un habitual de algu-
nos garitos con solera de Huertas, Mala-
saña y Lavapiés.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. R.: “Lance Tooks, un dibujante...”. *El País*, 30.10.21, 40).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir dos comas y sustituir otra por punto y coma. Reproducimos ambas versiones:

Su flechazo con Madrid fue inmediato, para él cada bar puede ser un estudio donde trabajar y es un habitual de algunos garitos con solera de Huertas, Malasaña y Lavapiés.

Su flechazo con Madrid fue inmediato[;] para él[,] cada bar puede ser un estudio donde trabajar[,] y es un habitual de algunos garitos con solera de Huertas, Malasaña y Lavapiés.

1) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa oraciones. Reproducimos ambas versiones:

Su flechazo con Madrid fue inmediato, para él cada bar puede ser un estudio donde trabajar y es un habitual de algunos garitos con solera de Huertas, Malasaña y Lavapiés.

Su flechazo con Madrid fue inmediato[;] para él, cada bar puede ser un estudio donde trabajar, y es un habitual de algunos garitos con solera de Huertas, Malasaña y Lavapiés.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351).

2) Proponemos aislar el complemento encabezado por *para*. Reproducimos ambas versiones:

Su flechazo con Madrid fue inmediato, para él cada bar puede ser un estudio donde trabajar.

Su flechazo con Madrid fue inmediato; **para él**[,] cada bar puede ser un estudio donde trabajar.

Según la normativa, “cuando los complementos verbales [como el directo, indirecto o régimen] anticipan su aparición [a la cabeza de la oración]”, y además, “expresan el tema del que se va a decir algo, la coma es opcional”, aunque “resulta más conveniente cuanto más largo es el fragmento anticipado” (*Ortografía...* 2010: 315).

En cuanto al tipo de complemento encabezado por *para*, que, tradicionalmente, se clasificaba como complemento indirecto, otras teorías consideran que esta función es infrecuente con dicha preposición, por lo que

habría que tener en cuenta funciones circunstanciales como finalidad, utilidad, orientación o destinatario.

Por nuestra parte, añadiríamos el factor contextual, que consideramos podría ser decisivo: inmediatamente después de tal segmento va el sujeto de la oración (caso de nuestro texto).

3) Añadimos una coma ante la conjunción **y** que une dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones:

Su flechazo con Madrid fue inmediato, para él cada bar puede ser un estudio donde trabajar y es un habitual de algunos garitos con solera de Huertas, Malasaña y Lavapiés.

Su flechazo con Madrid fue inmediato; para él, cada bar puede ser un estudio donde trabajar[,] y es un habitual de algunos garitos con solera de Huertas, Malasaña y Lavapiés.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *ni*, *o*...] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía...* 2010: 324).

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Su flechazo con Madrid fue inmediato, para él cada bar puede ser un estudio donde trabajar y es un habitual de algunos garitos con solera de Huertas, Malasaña y Lavapiés.

Su flechazo con Madrid fue inmediato; para él, cada bar puede ser un estudio donde trabajar, y es un habitual de algunos garitos con solera de Huertas, Malasaña y Lavapiés.